

Ficha técnica 8: Gestantes y sus familias son atendidos y orientados para su cuidado y el de su bebé en diálogo, reconocimiento y resignificación desde sus prácticas culturales.

Marco de referencia

El enfoque diferencial posibilita identificar las realidades y las dinámicas sociales individuales, colectivas y otras particularidades, relacionadas con las prácticas culturales de cuidado, para generar acciones diferenciales que reconozcan las creencias, estilos de vida, formas de pensar y de actuar de las mujeres y familias gestantes.

A nivel social, la llegada de un nuevo ser es un acontecimiento cargado de significado cultural. Se nace en una época y en un determinado contexto social, en el que se articulan las representaciones y prácticas que lo ordenan y dan sentido (García y Díaz 2010), por esta razón el cuidado y las orientaciones que se les brinde a las mujeres gestantes debe tener en cuenta su historia personal, su entorno familiar y su contexto sociocultural para que pueda generarse un mayor impacto sobre su realidad.

Ahora bien, la gestación comprendida como una serie de procesos fisiológicos de la mujer y del niño o niña en el interior del útero materno, no debe quedarse sólo con la concepción de ésta, enfocada al crecimiento físico, ya que también debe considerar todas las dimensiones que se involucran en la formación del nuevo ser y la vivencia de la paternidad, la maternidad o el madre solterismo, donde padre y/o madre se reconozcan a sí mismos como protagonistas y potenciadores del desarrollo integral de su hijo/hija. Por esta razón, dentro de la cotidianidad de la familia, la gestación implica un ritual de paso o de transición hacia un nuevo rol que conlleva cambios, cuidados y preparación.

Por años se ha invisibilizado a las y los niños en la gestación, negándoles la posibilidad de participar en su desarrollo y desconociendo su capacidad de sentir y de interactuar con su medio que lo rodea a través de la madre, por ello, se convoca a la reflexión, sobre la práctica que se viene implementando y que desconoce el desarrollo del bebé en la gestación, proponiendo metodologías y estrategias de atención que reconozcan la diversidad cultural, las historias de vida tanto individuales como colectivas, las creencias, los valores y las distintas formas de ser y estar en el mundo.

En este sentido, es importante considerar en las familias, la relación afectiva prenatal como una corriente emocional positiva de unión entre madre, padre, hermanos, hermanas abuelos, abuela, otros niños, niñas, adultos y adultas cercanos al bebé que se va desarrollando, de esta manera se van definiendo las particularidades individuales pero también la pertenencia a un grupo, lo que hace necesario comprender el porqué de las prácticas culturales en la gestación, el cuidado cultural y el intercambio de saberes que de una u otra forma promueven espacios apropiados para la garantía de la vida tanto de la gestante como de la niña o niño en gestación:

Prácticas Culturales en la gestación: las prácticas culturales se entienden como aquellas acciones que movilizan saberes, valores, imaginarios, hábitos y actitudes de carácter colectivo tanto en el espacio público como en el privado, que construyen comunidad, significado identitario y contenido simbólico compartido”. (Plan decenal de cultura 2012-2021).

Las prácticas culturales de cuidado son aquellas que comienzan una vez la mujer se apropia de su proceso de gestación y reconoce la importancia de iniciar una serie de quehaceres que la benefician a ella y a su bebé. Son dinámicas, perduran en el tiempo y pueden transformarse o desaparecer, en este sentido, es posible construir colectivamente nuevas prácticas de cuidado que contribuyan al bienestar común de las mujeres gestantes y sus familias; sin desconocer que pueden ser aprendidas o transmitidas de generación en generación y fortalecidas través de los servicios institucionales.

Es competencia de los agentes institucionales, sociales y comunitarios, el manejo de una comunicación asertiva en los procesos de cualificación o formación, de modo que se establezca un equilibrio entre el saber propio y las orientaciones del saber disciplinar, evitando de esta manera las atenciones sean homogenizantes.

Cuidado Cultural: el cuidado basado en la cultura es la guía principal para ofrecer cuidados culturalmente congruentes a las mujeres embarazadas que les sean beneficiosos, se adapten a ellas y les sean útiles para la salud y el bienestar de ellas mismas y de su hijo por nacer. (Ulloa 2014).

Así las cosas, el cuidado de la gestante y él bebe es una construcción social y cultural, que se va fortaleciendo a partir del saber de las familias y las instituciones sociales. Por tanto es importante que desde la perspectiva cultural se promuevan acciones de cuidado de la gestante y su bebé como garantía de bienestar y salud en coherencia con sus creencias e historia de vida.

Esto reafirma que la cultura es el aspecto más amplio, más comprensivo, holístico y universal de los seres humanos y indicando que el cuidado está incrustado en la cultura. Ambos tienen que ser entendidos para descubrir las necesidades de cuidado de los pacientes desde una visión transcultural. (Leninger, citado por Ulloa 2014).

Intercambio de Saberes: los saberes son prácticas de pueblos y culturas que permiten mantener viva la historia ancestral, son ellos quienes reconocen la historia y el pasado para representarlo en el presente, traduciéndolos en herramientas para la deconstrucción y construcción de conocimiento; el ejercicio dinámico de compartirlo con otros pueblos y culturas se constituyen en diálogos que materializan el principio intercultural.

En la vida cotidiana de las familias, el diálogo de saberes constituye un acto comunicativo y participativo entre la mujer gestante, el niño, la niña, la familia, la comunidad y la institucionalidad, de gran potencia, ya que permite a todas y todos develar sus imaginarios, creencias, sentidos y prácticas en torno la crianza, cuidado y protección de los niños y las niñas. (Secretaría Distrital de Integración Social 2012).

El diálogo es fundamentalmente un proceso comunicativo mediante el cual los participantes tienen una clara intención de comprenderse mutuamente. Esta comprensión implica el reconocimiento del otro como alguien diferente, con conocimientos y posiciones distintas, sin que por esto se detenga la comunicación. (Bastidas et all, 2009).

La transmisión de saberes entre generaciones, pueden convertirse en verdades socialmente construidas, representadas en la cotidianidad como prácticas de cuidado de la salud desde la etapa de gestación, estos saberes deben ser retomados por las y los profesionales que tienen relación directa con las familias en gestación para traducirlos en modelos de atención coherentes a cada cultura, lo que implica reconocer distintas formas de alimentación en el proceso de la gestación, comprender las representaciones y concepciones sobre la gestación, así como, lo que se espera del parto y el puerperio y los cuidados y recomendaciones se pueden tener en cuenta en la lactancia.

Con ello se promueven prácticas de cuidado y protección en coherencia con las particularidades de cada familia, a la vez que se identifican prácticas perjudiciales en la gestación.

Así las cosas, el reconocimiento cultural es una oportunidad para aumentar los niveles de confianza de las mujeres gestantes y sus familias con el equipo de profesionales que acompañan los proceso orientados a la significación y resignificación de prácticas de cuidado tanto en la gestación como en la crianza, a partir de identificar que la ubicación geográfica de las familias, la situación socioeconómica y educativa, son determinantes claves para establecer prácticas de cuidado.

El rescate y la apropiación de prácticas culturales, corresponde a ciudadanía, como categoría de derechos fundamentales para los niños y las niñas. Adicionalmente, los procesos orientados a favorecer con las familias el cuidado de niños y niñas, se enmarca el desarrollo, como categoría de derechos fundamentales de la Primera Infancia. Finalmente estas acciones corresponden al componente cinco (5) feliz de ser quienes son de la Política Infancia y Adolescencia en Bogotá D.C 2011 – 2021.

Síntesis de las acciones de corresponsabilidad sectorial

1. Gestantes y sus familias son atendidas en los diferentes servicios y entornos, reconociendo la diversidad de prácticas culturales de cuidado y protección de las gestantes y su bebé.
2. Gestantes y sus familias participan en diálogos interculturales para reconocer las diversas prácticas culturales de cuidado y protección a las madres gestantes y su bebé.
3. Gestantes y sus familias participan en procesos de resignificación de prácticas culturales que ponen en riesgo el desarrollo integral, protección y bienestar de la madre gestante y su bebé.
4. Gestantes son protegidas a través de la activación de rutas cuando se identifiquen que por prácticas culturales amenacen o vulneren el ejercicio de los derechos, entre otros:
 - Prácticas culturales relacionadas con el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos
 - Prácticas culturales que afecten o pongan en riesgo la salud de las gestantes y primera infancia. Dirigirse [ficha 26](#)

Criterios de verificación

- Gestantes participan en al menos una (1) acción de orientación para la resignificación de prácticas cuidado de hijo o hija durante la estancia en el servicio.

Bibliografía

Bastidas, M., Pérez, F., Torres, J., Escobar, G., Arango, A., y Peñaranda, F. (2009). El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud. *Investigación y educación en enfermería*, 27(1), 104-111. Recuperado de <http://bit.ly/2fG6Iw5>

Comité Operativo de Infancia y Adolescencia (CODIA). (2011). *Política Pública de Infancia y Adolescencia 2011 – 2021*. Bogotá. Recuperado de <http://bit.ly/2f8IwOU>

García, D y Díaz, Z (2010). Perspectiva antropológica y de género en el análisis de la atención al embarazo, parto y puerperio. *Revista Cubana Salud Pública* 36 (4), 330-336. Recuperado de <http://bit.ly/2eJVOK9>

Procuraduría General de la Nación, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Programa presidencial Colombia Joven, Federación Nacional de Departamentos. Fundación Plan, Save The Children U.K., (...), Mesa interinstitucional de participación infantil y juvenil. (2008) *Estrategia hechos y derechos. Participación de niños, niñas y adolescentes. Seis claves*. Bogotá. Recuperado de <http://uni.cf/2eRUv2u>

Secretaría de Cultura. Recreación y Deporte (2011). *Plan Decenal de Cultura 2012 – 2021*. Bogotá: Inventtio. Recuperado de <http://bit.ly/2fq8yxR>

Secretaría Distrital de Integración Social. (2012). *Guía operativa para los procesos de formación a familias con niños y niñas en primera infancia*. Bogotá

Secretaría Distrital de Integración Social. (2015). *Modelo de Atención Integral a la Primera Infancia en Ámbito Familiar*. Bogotá.

Ulloa, I. (2014). *Cuidado cultural en mujeres con embarazo fisiológico: una meta-etnografía*.(tesis maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://bit.ly/2fbI2HK>